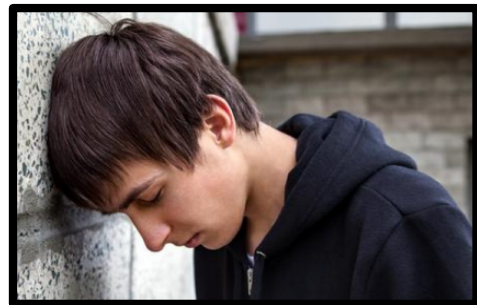


Un hombre normal del Sur y la Historia de España

Pascual Velázquez Vicente. Peatón e hijo de vecino

Resumen: El artículo proporciona un ejemplo de la Historia de España recogida en los libros de texto de segundo de Bachillerato, con los mismos estereotipos que hace 120 años: Contenidos escolares sesgados, cargados de prejuicios e incluso inventados por hispanistas británicos, franceses, alemanes, recogidos acriticamente por historiadores españoles perezosos, y trasladados a las aulas por profesores en paquetes asistemáticos para ser memorizados.

Palabras clave: Historia de España, Reyes Católicos, expulsión, judío, musulmán, intolerancia, conquista, genocidio, Inquisición, dinastía de los Austrias, cultura, ciencia, pobreza, fanático, Felipe II, decadencia, Ilustración francesa, Enciclopedia, Napoleón, país, católico, calvinista, luterano, puritanos, Iglesia Anglicana, Spinoza, Holanda, Ámsterdam, hermanos de Witt, Bélgica, Leopoldo II, esclavitud, zoológicos humanos, Reforma, Mayflower, Juan de Mariana, Francisco Suárez, Juan Calvino, nuevos talibanes, Miguel Servet, village nègre, indios americanos, California, cabellera india, purificar.



Abstract: The article offers an example of Spanish History in upper secondary school textbooks, with the same stereotypes as 120 years ago: biased academic content, loaded with prejudices and even invented by British, French and German Hispanists, uncritically picked up by a few lazy Spanish historians, and transferred to the classroom by the teacher in asystematic packages to be memorised.

Keywords: History of Spain, Catholic Monarchs, expulsion, Jewish, Muslim, intolerance, conquest, genocide, Inquisition, Habsburg dynasty, culture, science, poverty, fanatic, Philip II, decadence, French Enlightenment, Encyclopédie, Napoleon, country, Catholic, Calvinist, Lutheran, Puritans, Anglican Church, Spinoza, Holland, Amsterdam, de Witt brothers, Belgium, Leopold II, slavery, human zoos, The Reformation, Mayflower, John de Mariana, Francis Suarez, John Calvin, New Talibans, Michael Servetus, village nègre, American Indians, California, Indian hair, purify.

Un hombre... normal... del Sur... debe ser un Sur-normal. Con esta conclusión llegaba un padre al final de un extraño razonamiento. Un extravío de la lógica había desconcertado por completo su confuso pensamiento.

Alguien hurga con una llave en la cerradura de la puerta. El metálico ruido le trae a la realidad de vuelta.

- ¡Eehhh!

A modo de saludo... así hirió el silencio un espíritu atormentado... mi hijo adolescente... que -tras padecer estoicamente reclusión a ratos en sus clases habituales de segundo de Bachillerato- compareció con el rictus de un mortificado superviviente.



Era la hora de comer... una partitura sonora de tenedores y platos cuidadosamente sobre la mesa iba yo desplegando. Su madre, en la cocina y rodeada de trastos, ejercitaba la física de los vasos comunicantes de la olla a los platos.



El joven dejó caer la mochila como quien se libera de un pesado fardo, se lanzó al sofá -móvil en mano- quedando petrificado a la manera de una escultura griega en un triclinio romano. La mirada clavada en el pequeño artefacto, mientras que, como por ensalmo, los cubiertos y las viandas se iban autónoma y ordenadamente colocando.

-Disculpe su alteza mi poco tacto y mi mucha torpeza, -le dije-... y si no fuera molestia... ¿tendrías la bondad de ayudar en esta rutinaria empresa de colaborar en la mesa?

- ¡Papá, siempre igual! ¡No me dejas ni descansar! Dicho lo cual... se incorporó despacio, alcanzó con dignidad una servilleta... y la arrojó con altivez sobre el mantel en un gesto de contrariada protesta.

El hombre es una criatura imperfecta: en una mano el móvil, mando a distancia del televisor en la opuesta... ¡Cómo Dios Creador

pudo cometer el patinazo de olvidar la necesidad de un tercer brazo! ¡Un miembro superior con el que este cuerpo mortal pudiera además el tenedor alcanzar! La duda no duró: encendió el televisor y de buena gana... sin esperar que sus progenitores se sentaran... se puso a trinchar y zampar como si no hubiera un mañana.

Viendo el afán con el que atacaba el familiar sustento, y no siendo musulmanes ni estando en *ramadanes*, decidimos su madre y yo apresurarnos a empuñar también los cubiertos y tomar asiento.

Contrariamente a lo previsto, dejó de la mano los electrónicos dispositivos que manejaba como los malabaristas en circos de tres pistas, adcentó la postura, alzó los ojos, fijó la mirada en algún lugar indeterminado y, con la resignación de un anciano anticipado, dijo... esbozando un suspiro prolongado:

-¡Qué país!, ¡por Dios! ¡qué país!

- ¿Qué país? –preguntó sorprendido el padre-

-¡Cuál va a ser! ¡Éste! ¡España!

- Pero... a ver..... si es el mismo de ayer.

- Tal vez... pero ahora sé muchas cosas más de él.

- Mi hijo ha tenido una súbita iluminación –el padre dijo-

- ¡No se puede hablar contigo! –sentenció el hijo-

- No puedes... idebes!... porque si tienes fiebre debemos saberlo.

- Imposible... hablaré con mi madre.

- Déjale, -dijo la madre-, para una vez que no habla de Mbappé o Benzemá...

-¡Tú también, mamá!

- Perdona, hijo. Algo ha pasado en el instituto. Estamos deseando oírlo si lo quieres contar. ¿Algún encontronazo? ¿has perdido el autobús? ¿una sanción? ¿has llegado con retraso?...

-¡Que vaaaa! Todo ha ido bien. A última hora hemos tenido clase de Historia, interesante como siempre, y la profesora nos ha confirmado por enésima vez lo que debe saber cualquier español inteligente... “la oscura historia de este país frailuno, de ciencia ayuno y de sabiduría indigente”.

- A ver... A ver... -dijo la madre- tengo curiosidad por saber...



El padre se pellizcaba para cerciorarse -cual Segismundo calderoniano privado de libertad- si era aquello sueño o realidad. La mueca de la cara revelaba el paso apresurado por sus sienes de alguna maldad.

- ¿Qué ocurre, papá?

- Nada hijo... la sopa... me acabo de quemar.

- Pues resulta -continuó el hijo- que éste es el país de unos reyes que se hicieron llamar “Católicos” y que, como dice mi profesora, expulsaron a judíos y musulmanes por una intolerante decisión, ¿entendéis la contradicción? Empezaron la conquista de América y con ella, sin dudar, el genocidio más espantoso de la historia de la humanidad... y dieron a luz la Inquisición para vergüenza eterna de esta nación.

No paró aquí lo peor, -siguió diciendo-, porque aquéllos tuvieron continuación. Sus herederos, los Austrias, en el exterior sembraron de guerras la vieja Europa y, en el interior, convirtieron el país en una inmensa prisión, sumidas sus gentes en la pobreza... y privadas de cultura y de ciencia. Felipe II fue el máximo responsable de esta cerrazón. Señala mi maestra con insistencia que con éste, con sus guerras y sus quiebras, comenzó la decadencia.

Después vinieron los Borbones. Pusieron higiene y limpieza por estas regiones. Carlos el tercero, especialmente, fue un ejemplo de inteligencia y buen gobierno... el mejor alcalde de Madrid, por cierto. La Ilustración francesa y su *Enciclopedia* suministraron alimento y decencia a las mentes de estas analfabetas gentes. Napoleón hizo después su aparición, puso la semilla del liberalismo

entre tanto absolutismo, trajo bajo el brazo códigos y leyes y modernizó la administración.

Pero... echamos después a los franceses... y tuvimos con ello guerras carlistas y otros reveses. Perdimos las provincias de América, un penúltimo desastre en Cuba y Filipinas, huimos de África y no contentos con ello nos matamos en otra guerra intestina, de la que salió victorioso un dictador, y por eso, todavía andamos con retraso y miramos a la Europa del norte con admiración.

- Hijo y... ¿a qué país del norte dice tu profesora que profesamos esta admiración?

- País no, mamá... países... y puedo nombrar unos cuantos de aquí y alguno más... del otro lado del mar. Atención: Holanda, Bélgica, Suiza, Inglaterra, Francia, Alemania... y Estados Unidos... y no sigo más para no cansar.

- No puedo ocultar la agradable sorpresa que me acabo de llevar –dijo el padre-. En el arte de hablar has mostrado capacidad. No sé si tendrás la misma habilidad para escuchar.

-Haz la prueba y verás.

-Pues... ahí va... A ver... por dónde empiezo... por aquí mismo... “Cuando el rey de España obligó en otros tiempos a los judíos a abrazar la religión del reino o marchar al exilio, la mayoría aceptó la religión del papado. Pero, como a quienes aceptaron esta religión les fueron concedidos todos los privilegios de los naturales de España y se les consideró dignos de cualquier honor, se mezclaron de inmediato con los españoles hasta el punto de que, al cabo de poco tiempo, no quedó ni resto ni recuerdo suyo. Pero a quienes el rey de Portugal obligó a admitir la religión de su Estado les ocurrió exactamente lo contrario: a pesar de haberse convertido a dicha religión, vivieron segregados de todos los demás precisamente porque se les declaró indignos de cualquier honor.”¹

-Pero qué dices, papá...

-Yo no he dicho nada todavía, quien dijo semejante cosa fue un tal... Baruch Spinoza (o Benito Espinosa para los españoles peninsulares, isleños y naturales de nuestros enclaves africanos-, y para los hispanos de otros continentales contornos... los que hablan la lengua de Cervantes desde el río Grande hasta el cabo de Hornos).

¹ Spinoza, *Tratado teológico político*, traducción de José Luis Gil Aritu, Pamplona, Editorial Laetoli, S. L., 2014, p. 69.

-¿Y ése quién es?

-Un pensador holandés. De familia judía y de origen español, nacido en 1632, que emigró después a Portugal para terminar su periplo en Ámsterdam, holandesa capital.

-Lo que decía yo. Mi profesora me ha enseñado que Holanda era entonces la tierra de la libertad.

-Así me lo enseñaron a mí también. Lo que omitieron explicarme, probablemente más por ignorancia que por mala fe, es que muchos de aquellos expulsados de España en 1492 eran descendientes de otros expulsados de Inglaterra en 1290, de Francia (en 1306, 1321, y 1394), de Austria en 1421, de Parma en 1488 y del Ducado de Milán en 1490... y después de su expulsión de España, lo fueron también de Portugal en 1496 y del Reino de Navarra en 1498... y éstas expulsiones continuaron de forma persistente hasta los exterminios del siglo veinte.

-Y a éste... Espinosa... ¿por qué lo sacas aquí?

-Pues límpiate bien los oídos... porque en la misma Ámsterdam fue expulsado del judaísmo por los mismos judíos.

-¿Y eso por qué?

-Bueno... tal cosa fue por sus “equivocadas opiniones y errónea conducta”, por las “horribles herejías que practicaba y enseñaba”. No obstante, las autoridades judías decían haber “tratado de apartarlo del mal camino”. Debió aquél tomarse la admonición a risa... dado que en el *Decreto de expulsión*² las autoridades no se privaron de mostrarle sus mejores deseos de esta guisa:



“Maldito sea de día y maldito sea de noche; maldito sea cuando se acuesta y maldito sea cuando se levanta; maldito sea cuando sale y maldito sea cuando regresa. Que el Señor no lo perdone... El Señor borrará su nombre bajo los cielos y lo

² Decreto de excomunión de Baruch de Spinoza (1656) en:

https://www.filosofiauned.es/index.php?option=com_kunena&view=topic&catid=57&id=21148&Itemid=72&limitstart=0

expulsará de todas las tribus de Israel abandonándolo al Maligno con todas las maldiciones del cielo escritas en el Libro de la Ley... Ordenamos que nadie mantenga con él comunicación oral o escrita, que nadie le preste ningún favor, que nadie permanezca con él bajo el mismo techo o a menos de cuatro yardas, que nadie lea nada escrito o transcrito por él.”

-Eso no prueba nada sobre la libertad en Holanda, no fueron ni la sociedad holandesa ni el gobierno holandés los que le expulsaron.

-Espérate; en ese momento orangistas y republicanos holandeses se disputaban civilizadamente el poder neerlandés: los asesinatos de los hermanos de Witt (Johan y Cornelius) disparados primero, acuchillados después, habiéndole extraído las vísceras... mostrándolas a sus ojos también, y colgados sus cuerpos desnudos y mutilados ante todo aquél que los quisiera ver, son manifestaciones que ilustran el refinado respeto a la libertad por las gentes y los gobernantes de ese cultísimo país. Los calvinistas holandeses -con su gobiernos a la cabeza- se perseguían entre ellos- y, en sus ratos libres (que fueron muchos), hostigaron con tenacidad -como es lógico-... a todo católico. No parece que este huido de España -la patria de sus mayores- a su antiguo hogar le guardara rencor, olvidé decirte que el holandés Spinoza, escribió su defensa... en español.

-Papá... me dejas de piedra...

¿Bélgica, dices?... Pues sigamos con la filípica y aquí tienes un botón de muestra . Mucha tinta se ha vertido sobre ésta... refugio de republicanos, masones y anarquistas con conciencia, La Meca a la que se dirigía cualquier “librepensador” al que apretaran las costuras ideológicas en cualquier otra región del planeta. Servía de amparo a tanto revolucionario... un reino gobernado por el rey Leopoldo II, “monarca constitucional”, que en la Conferencia de Berlín (1884-1885) se había asignado como propietario unipersonal todo el Estado Libre del Congo para sí -entre 1885 y 1908- (unos aproximados... dos millones y medio de kilómetros cuadrados en el centro de África). Hombre de Estado caritativo y filantrópico, para llevar adelante sus altruistas pretensiones contó con la anuencia de Portugal, Francia, Alemania, Reino Unido y algunas otras naciones... que previo otorgamiento a éstos en la zona... de libertad de comercio, no tuvieron ningún empacho en prestar su consentimiento.

El rey belga nacionalizó la tierra y la repartió a compañías privadas que -para la explotación del caucho- patrocinaron la impunidad empresarial, promocionaron la esclavitud de los trabajadores indígenas y persuadieron con violencia... eficaces instrumentos para garantizar buena disposición y eficiencia. Verás... para animar a trabajar... los operarios eran golpeados, azotados, mutilados, amputadas las manos, tomadas como rehenes sus familias y saqueadas las aldeas renuentes a colaborar.



Se estiló durante décadas... (hasta bien entrado el siglo XX)... el relleno de jaulas con extraños animales humanos en zoológicos ingleses, alemanes y belgas. En la Exposición Universal de París (1889), no recibió la Torre Eiffel las visitas más frecuentes sino el “village nègre” y sus exóticas gentes.³ En Estados Unidos exhibían a “sus indios”.

Organizaban humanas monterías, es decir, cacerías edificantes de indígenas californianos -hombres, mujeres y niños- para trasplante de las cabelleras -por precio ajustado- a las cabezas de los nuevos americanos, acomodando de este modo el número de cráneos desollados a las demandas de sus peluquerías y a las leyes económicas de los mercados.

Nos tragamos la trola de que los reformistas de “La Reforma” trajeron el humanismo a Occidente con velas hinchadas por viento de popa, que en la Europa de la Edad Moderna el monje católico y vago había sido sustituido por el luterano, el calvinista y el hacendoso puritano:

El puritano quiso ser un hombre profesional: nosotros tenemos que serlo también; pues desde el momento en que el ascetismo abandonó las celdas monásticas para instalarse en la vida profesional y dominar la moralidad mundana, contribuyó en lo que pudo a construir el grandioso cosmos de orden económico moderno... que determina hoy con fuerza irresistible el estilo vital de cuantos individuos nacen en él...⁴

³ https://www.abc.es/historia/abci-racistas-zoologicos-humanos-negros-belgica-permitio-hasta-mediados-siglo-201711080233_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Fhistoria%2Fabci-racistas-zoologicos-humanos-negros-belgica-permitio-hasta-mediados-siglo-201711080233_noticia.html

⁴ Max Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Madrid, Sarpe, 1984, p. 224

Y a tesis como ésta se ha sumado nuestro recientemente malogrado Antonio Escohotado⁵. Nos cuesta entender, sin embargo, cómo necesitó Alemania trescientos años más para convertirse en un Estado, se desangró en guerras de religión, matanzas de campesinos por aluvión... y mantuvo -hasta que el mundo contemporáneo hubo llegado- relaciones de vasallaje entre siervos y señores propias del pelaje de un feudalismo trasnochado.

Hay que recordar también, que los del *Mayflower* salieron de Plymouth apresurados hacia tierra americana (1620) para purificar la religión –y no porque les diera la gana-... lo hicieron antes de que los “purificara” a ellos la Iglesia Anglicana. Iglesia fundada a mayor gloria de Dios por la inquieta bragueta del VIII Enrique de los Tudor, muñidor de la unión del trono y el altar en su ostentosa cabeza y constructor de la teocracia inglesa.

No tuvo problemas Juan de Mariana -reinando los Austrias-, para ver sus libros publicados en España. En el Parlamento francés se pidió su condenación... y que fuera quemada su obra “por incitar al regicidio”, tal fue la acusación⁶. Reinaba en *la pérfida Albión*⁷ el rey Jacobo I y... como tratamos de libertad... apuntamos aquí una de sus condenas: prohibió el monarca que se leyera al granadino Francisco Suárez bajo las más severas penas.⁸ Ordenó se quemaran en Londres sus libros sin tasa... al no disponer del autor para cocinarlo a la brasa. Sobre la experiencia republicana inglesa... mejor preguntar a los supervivientes de las matanzas de la población irlandesa.

Nuevos “talibanes” – y hay bastantes- vuelcan estatuas en los Estados Unidos de América para desfacer ahora entuertos de

⁵ Antonio Escohotado, *Los enemigos del comercio. Historia de las ideas sobre la propiedad privada (I)*, Madrid, Editorial Espasa Calpe S. A., 2008.

⁶ Francisco Suárez, *Defensa de la fe católica y apostólica contra los errores del anglicanismo (vol. I)*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1970, p. X. También sobre este asunto resulta ilustrativo consultar: <https://www.libertaddigital.com/opinion/francisco-cabrillo/los-polemicos-libros-del-padre-mariana-17862/>

⁷ Conversación entre doña Leandra y doña Cristeta, dos marujas de la novela de Galdós *Bodas Reales*, en: Benito Pérez Galdós, *Bodas Reales*, Episodios Nacionales, vol. XV, Madrid, Club Internacional del Libro, 2005, p. 3910. El término “Albión, -onis” procede el latín y con él se nombra a lo que hoy conocemos como Gran Bretaña] en: Santiago Segura Munguía, *Nuevo diccionario etimológico Latín-Español y de las voces derivadas*, Bilbao, Universidad de Deusto, 2010, p. 31.

⁸ Francisco Suárez, *Defensa de la fe católica y apostólica contra los errores del anglicanismo (vol. I)*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1970, p. X.

antes... y celebran en familia el “día de Acción de Gracias”, disfrazando -con este cuento- el mítico invento de que los indios compartieron un pavo con los pioneros, cuando el hecho fue que los segundos se merendaron a los primeros, dejando el pavo cocinado para entretenimiento del ingenuo historiador de gesto afectado.

- Acabad, -dijo mamá-... que la comida se va a enfriar....

- No quiero que se enfríe la conversación... -dijo un servidor- ya la recaliento yo... vamos con un último arreón...

Por la historia de la Suiza centenaria, -dejando a un lado su bélico origen y su vocación mercenaria-, una mirada prudente... nos llevará a un régimen también contemporáneo de ese que tu profesora califica de decadente. Se trata del régimen político de un religioso reformado: Juan Calvino, emblemática autoridad, personaje siniestro y exhibido en calles, plazas y monumentos con sagrada obscenidad. Tiene gracia que, como el inglés anterior, fue éste fundador de otra teocracia. Que la Iglesia (calvinista) y el Estado... debían estar separados, -decía el “reformador” y perseguidor de otros reformadores y otros reformados-, pero... la religión y el Estado no, porque Dios es soberano... así que Calvino (conocedor de la voluntad de Dios), como piadoso dictador, gobernó con mano de hierro su pequeño Estado ginebrino. Aquí va un ejemplo de cómo el líder -a sus paisanos- mostró el camino: los enviados del gobierno entran en las casas particulares, intimidan a los habitantes sobre su fogosidad religiosa, se regula lo que deben comer, lo que deben hacer, lo que deben decir, lo que deben pensar, lo que deben creer y lo que pueden sentir. La afirmación de que Dios... uno y trino no era, llevó al médico español Miguel Servet a ser tostado vuelta y vuelta en la



hoguera, y a ello, - a las barbacoas humanas-, se dedicó mientras le quedó al fanático resuello.⁹

Nunca se escandalizó la moralidad suiza del dinero -negro o blanco- siempre que su custodia fuera encomendada a un suizo banco. Ningún suizo se resistió, ni indignación alguna mostró ,cuando los trenes nazis atravesaron durante años su territorio... repletos de ganado humano camino de algún crematorio.



ayudes de vez en cuando a poner la mesa... tengo bastante, ¿estás en la cuenta?

-¡Si le digo a mi profesora lo que tú dices... no apruebo la asignatura por sus narices! Si sigo con el viejo cuento... tú me dirás que te he hecho perder el tiempo.

-No, hijo, no. Tú la conoces bien... y de ser así... le puedes decir lo que quiera oír. Por lo que a mí respecta... con que

Murcia, 1 de enero de 2022.

⁹ <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/edad-moderna/20190704/47311421490/juan-calvino-hereje-contra-herejes.html>